

HELGA SCHENEIDER: CAMBIO DE LENGUA Y LITERATURA DESTERRITORIALIZADA EN LA LITERATURA ITALIANA ACTUAL

Silvia Cattoni. UNC

Las últimas décadas del siglo XX definieron en el horizonte cultural italiano, en consonancia con un fenómeno europeo más o menos generalizado, nuevos entramados políticos, económicos y sociales que hicieron posible la configuración de una sociedad cada vez más heterogénea y compleja. Factores como la globalización y la difusión de los medios masivos de comunicación impulsaron consecuencias determinantes como el imponente fenómeno migratorio hacia un continente que flexibilizó sus fronteras internas y no puede impedir el ingreso masivo de población proveniente de terceros países ávida de mejores condiciones económicas.

Inmersa en los procesos de cambio que la movilidad de la globalización moderna conlleva, Italia enfrenta, junto con el resto de Europa, el desafío de una nueva forma de organización de sus espacios sociales. En líneas generales el rasgo más destacado que determina la movilidad social italiana actual está dado por un ininterrumpido flujo de personas extracomunitarias que, en su gran mayoría llegan a sus costas en condiciones de ilegalidad y se integran al tejido social para cubrir una demanda laboral subvalorada pero a la vez necesaria.

Paralelamente a este proceso Italia experimenta, al igual que el resto de los países europeos, otro tipo de movilidad originada en la *experiencia individual*. En estos casos el *exilio* o los *viajes de apertura* favorecen el tránsito de ciudadanos extranjeros que en busca de seguridad política, jurídica o de otras posibilidades existenciales se incorporan de manera activa al tejido social incidiendo en su conformación.

La sociedad italiana actual redefine su identidad a la luz de nuevos contextos de alteridad, múltiples rostros potencian una nueva pluriétnicidad y un complejo conglomerado de culturas y la condición multicultural que Europa mostró a lo largo de su historia debida especialmente a su diversidad lingüística, no es suficiente hoy para garantizar el nivel de aceptación necesario que la estabilidad social requiere. Diferentes etnias interactúan promoviendo la diversidad y con ello nuevos emergentes culturales cuestionan tradicionales estereotipos monolíticos y homogéneos.

2. Conectada con el desplazamiento y con el viaje trans–fronterizo, la literatura desterritorializada implica una práctica inscripta fuera del territorio de origen, en la que se nombran otros lugares y en muchos casos hasta se usa otra lengua, diferente a la propia. En este marco de nuevas manifestaciones es posible entender la literatura como sistema transcultural, una posibilidad real de integración, una forma posible de representación que opera como integrador de lo diverso en el seno mismo de las sociedades plurales.

Si bien el desplazamiento es una idea que estimuló la producción literaria europea desde siempre: viajes, migraciones, exilios, conformaron un tópico fecundo en todos los tiempos, hoy la búsqueda de exotismo, o el ideal de universalismo propio de la tradición moderna dan lugar a un nuevo modelo de conciencia transnacional. En este escenario se consolida, cada vez con más fuerza, la idea de una literatura imaginada más allá de las fronteras no solo nacionales sino de todo un continente *en el que la pluralidad de perspectivas y de lenguas favorece los contactos culturales y de escrituras diversas*. Se crea así un conglomerado de voces plurales que intensifican la transculturalidad y que dan espacio a una corriente de literatura mestiza capaz de mediar entre culturas diferentes, atenuar los prejuicios reductivos y pensar de otro modo la alteridad. Es este, sin lugar a dudas, un marcado fenómeno en el que el aspecto literario permite advertir claros rasgos antropológicos. Su naturaleza no solo aporta nuevos matices al horizonte de la literatura italiana modificada al ritmo de las transformaciones étnicas y culturales propias de las últimas décadas del siglo sino que además cuestiona el paradigma de comunidad uniforme y redefine en el interior de la nación fronteras simbólicas, fronteras que ya no se reconocen en la línea de aduana sino en el límite de la identidad (Grimson, 2003:14).

Dentro del variado repertorio de tendencias que la literatura italiana ofrece hoy es posible advertir un nutrido repertorio de obras vinculadas con la literatura desterritorializada y en particular con el cambio de lengua. Reconocidas por prestigiosas editoriales como Adelphi y Feltrinelli y objeto de análisis del aparato crítico más reciente (Ferroni 2006, Strappini, 2008) justifica reconocerlos como representativas del horizonte literario actual. En particular llama la atención el caso de los escritores extranjeros que radicados en Italia eligen el italiano como lengua de

trabajo.

Escritores como el argentino Juan Rodolfo Wilcock, los iraníes Bijan Zarmandili y Younis Tawfik, la polaca/ alemana Helga Schneider, la alemana Helena Janeczko, encuentran en la migración lingüística la clave de su representación literaria. Es este un fenómeno que presenta los aspectos más radicales del exilio geográfico: el exilio de la palabra y su análisis supone considerar junto a los estilos lingüísticos propios, los motivos del desplazamiento, los nuevos contextos de alteridad generados y los propósitos que cada escritor tiene para adoptar una lengua ajena o no escribir en la materna. Es este un fenómeno que presenta los aspectos más radicales del exilio geográfico: el exilio de la palabra y su análisis supone considerar junto a los estilos lingüísticos propios, los motivos del desplazamiento, los nuevos contextos de alteridad generados y los propósitos que cada escritor tiene para adoptar una lengua ajena o no escribir en la materna. El hecho se relaciona con el fenómeno migratorio, amplía el horizonte de la literatura nacional e incorpora en el debate literario nuevas problemáticas vinculadas a las causas y consecuencias de un fenómeno característico de la literatura europea del siglo XX: *el cambio de lengua*.

El cambio de lengua marca además dentro del panorama literario nacional una determinada dirección en la que se que construyen sistemas literarios híbridos que difícilmente pueden encasillarse en un esquema de géneros puros. Los escritores que producen estos textos cuentan con intenciones disímiles y sus producciones intelectuales se instalan en la intersección entre la miscelánea, la novela experimental, el relato historiográfico, la autobiografía y el diario personal. Inscriptos en los nuevos contextos socio históricos, el desplazamiento lingüístico supone propósitos claros que lo definen como una clara *operación cultural* en la que se promueve una desviación del vínculo que la literatura nacional establece con la tradición. Estudiado desde esta perspectiva, el cambio de lengua se presenta como una práctica cultural inscripta en un medio social que adquiere relevancia dentro del sistema lingüístico nacional ya que amplía las fronteras del horizonte geográfico y cultural, instaura nuevas posibilidades de otredad cuestionando el paradigma de comunidad uniforme también en el campo de lo simbólico. El fenómeno aunque aun se presenta limitado y marginal se torna potencialmente relevante en una literatura que ve agotadas sus vías de renovación

(Ferroni 2006:35).

3- Dentro del grupo de escritores que radicados en Italia eligen el italiano como lengua de trabajo se destaca la escritora alemana Helga Scheneider. Su actividad literaria esta en directa relación con las particulares condiciones de su vida marcada por los efectos atroces de la guerra y el cambio de lengua es una consecuencia de esto.

Helga Schneider nació en Silesia en 1937. Apenas iniciada la guerra la familia se trasladó a Berlín, el padre se alistó en el ejército y la madre ingresó a las filas de las SS, los niños abandonados por sus padres pasaron al cuidado de una tía y de una abuela. A la degradación y conmoción que implicó la guerra la escritora suma el profundo dolor que desencadenó el abandono materno. Luego del segundo matrimonio del padre, solo su hermano Peter continuo junto a la nueva familia. Helga, fue alejada y trasladada a diversos orfanatos en los que paso el resto de la infancia y su juventud. Ya adulta se trasladó a Bolonia donde intento una vida diferente, la actividad literaria es parte de ese proyecto, desde entonces Italia se convirtió en su patria y italiano en su lengua de adopción.

En una de sus novelas mas importantes *Lasciami andaré, madre* (Adelphi, 2004) Scheneider narra su conmovedor intento por reconciliarse con su anciana madre a quien en 58 años sólo ha visto dos veces. El recuerdo autobiográfico se remonta al momento en que su madre tomo la decisión de abandonar a sus hijos pequeños para enrolarse a las filas del nazismo en pos del fanatismo al líder y su avidez de poder. En un marco en que el interés por el testimonio ha crecido se torna especialmente significativo responder al llamado de su madre e indagar en su recuerdo: su eficiente tarea como celadora en los campos de exterminio, su labor como asistente en los experimentos medico realizados con los prisioneros, su desprecio por las victimas del holocausto quedan expuestos en el relato revelando su crueldad y sadismo.

Los momentos fundamentales de la experiencia biográfica de la escritora se registran en la obra a manera de crónica que aborda con inusitada candidez los horrores de su infancia perdida al tiempo que procura objetivar el abismo ideológico que la separa de su madre. La recuperación del pasado y la práctica de la escritura son funcionales, en esta autora, a la elaboración de su trauma personal, una articulación que permite traspasarlo aunque no necesariamente superarlo un procedimiento de elaboración que

LaCapra denomina *working through* (LaCapra 2002: 163-164). La escritura es entonces en un intento terapéutico en el que se desdibuja la frontera entre la historiografía y la ficción, una posibilidad concreta de acercamiento a la experiencia traumática que permite desactivarla y controlarla colocándola en un lugar periférico de la memoria (Todorov 2000:24) El horror de la guerra y la pérdida de una madre que abandono a sus hijos tras una ideología que ha degradado la condición humana a la barbarie mas extrema estructuran un texto que se abre al pasado en busca de un determinado constructivismo histórico pero al mismo tiempo explora la posibilidad de ficcionalizar el dolor que ello comporta. Las posibilidades del lenguaje inscriben en la novela zonas de encuentro en las que las huellas de la historiografía y la autobiografía marcan cruces y limites a la vez. Una forma de relatos híbrida estructurada a partir de la tensión texto vida.

Dentro del marco de los estudios culturales y de las teorías de la alteridad ocupan un lugar central las variadas manifestaciones discursivas de la subjetividad que posibilitan la reconstrucción de la memoria y otorgan un nuevo estatuto a las subjetividades postergadas de los discursos oficiales de Estado hasta ahora legitimados. A la luz de estos nuevos debates culturales y de las particulares circunstancias de producción de la autora (su origen alemán, su experiencia de la guerra, la adopción del italiano como lengua de trabajo) su novela es un caso de narrativa de la memoria una de las direcciones que marcó el neorrealismo dentro del sistema literario italiano.

Ecos y referencias en la literatura nacional permiten entonces pensar en la noción de frontera como puente. Escritores como Giorgio Bassani y Primo Levi en los que el tema de la memoria es funcional a las leyes raciales y a sus consecuentes persecuciones en los años del fascismo como así también a la indigna y denigrante experiencia del *lager*, conforman la referencia necesaria a partir de la cual debe ser interpretada la obra de Schneider dentro del sistema literario italiano.

El particular tono evocativo con que Bassani recuerda el mundo de la burguesía judía de Ferrara o el desarrollo de la memoria bajo el signo de una razón ligada a las mas solidas raíces iluministas propio de la prosa de Levi ilustran y complementan otros usos posibles de la memoria en este tipo de narrativa. La vinculación de una lengua, el italiano, con temas de un particular momento de la historia y la cultura alemana,

proyecta una concepción de frontera como puente que atraviesa confines y favorece el contacto y la integración al tiempo que cuestiona el paradigma de literatura nacional según las pautas que hasta ahora han fijado la lengua, el territorio y la tradición.

Del mismo modo la idea de frontera como límite, actualizada en el cambio de lengua. Indagar en el recuerdo de su madre expone el testimonio pleno de un victimario que se revela inhumano en la ratificación de sus convicciones. Este es el mayor horror al que la enfrento la guerra: la verdad de su madre. *Ver a una madre anciana fue terrible, fue como confrontarme con mi propia senilidad; somos muy parecidas físicamente.* Mediante la conversación ambas mujeres se enfrentan al pasado y al presente y se revelan distintas *por suerte somos diferentes a nuestros padres* es una expresión que Schneider concreta fundamentalmente en la decisión de escribir en otra lengua. Memoria y cambio de lengua conforman en esta escritora el gesto claro y radical que le permite la distancia necesaria para ser otro. El procedimiento del cambio de lengua, la deconstrucción de su monolingüismo, tomando la expresión de Derrida, es un claro indicador de este propósito, un límite claro y definido que la salvaguarda de la continuidad y la repetición y la forma posible de una nueva identidad que la escritora busca en la palabra.

4. El sistema literario italiano atraviesa en las últimas décadas un complejo proceso de redefinición de su norma literaria. La variedad de géneros, estilos y tendencias es un claro indicador de un heterogéneo panorama en el que aun no se reconocen direcciones claras y muchos menos modelos intelectuales seguros, y consolidados. El hecho mantienen estrecha relación con la desaparición de figuras como P. P. Pasolini e Italo Calvino con ellos se extingue un modelo de escritor- intelectual representativo del segundo *Novecento* para quien la cultura es en todo momento presencia en el mundo, intervención en la actualidad, un modo para afirmar exigencias imprescindibles de valor universal. La literatura actual, con sus variados ejemplos, abandona la concepción de literatura como medio para comprender el mundo y consolidar, cada vez con más fuerza, la idea de *literatura entendida como hecho privado, en el que diversas posibilidades conviven en un mismo eje temporal y espacial.* (Strappini; 2008:397).

4. El sistema literario italiano atraviesa en las últimas décadas un complejo proceso de

redefinición de su norma literaria. La variedad de géneros, estilos y tendencias es un claro indicador de un heterogéneo panorama en el que aun no se reconocen direcciones claras y muchos menos modelos intelectuales seguros, y consolidados. El cambio de lengua es una forma de literatura desterritorializada que se define con claridad en el horizonte literario europeo. La literatura italiana exhibe los primeros casos con casi medio siglo de retraso y ello está en consonancia con una transformación operada en el seno mismo del sistema literario nacional el cual ha iniciado ya un complejo proceso de redefinición de la norma literaria caracterizado por la variedad de géneros, estilos y tendencias: un heterogéneo panorama en el que aun no se reconocen direcciones claras y muchos menos modelos intelectuales seguros, y consolidados.

Sin lugar a dudas las muertes de P. P. Pasolini e Italo Calvino ocurridas en 1975 y 1985 respectivamente extinguen en escenario literario italiano un modelo de escritor-intelectual representativo del segundo *Novecento*. Conforme a los parámetros esenciales de lo que A. Gramsci definió como *intelectual orgánico*, estas figuras, paradigmáticas en la construcción del modelo cultural que impulso la primera República, representaron un tipo de escritor-intelectual mediador de cultura y de consenso social capaz de orientar la búsqueda lingüística y estilística, imprimiendo a su labor una inagotable confrontación con el mundo, en una continua redefinición de las relaciones entre la vida personal, las elecciones culturales, el horizonte histórico, político y social. Aunque con las particularidades con que cada uno definió el proyecto gamsiano, la muerte de Calvino ocurrida diez años después de la de Pasolini marca de manera decisiva en el horizonte de la literatura nacional, el fin de una fase literaria e inaugura el inicio de una época de agotamiento y debilitamiento de la relación privilegiada que lo escritores italianos asumieron con la tradición. En efecto, la obra de Calvino sea tal vez el último conjunto orgánico de textos que definió de manera cabal las experiencias esenciales de la historia intelectual de la posguerra italiana en relación a la evolución intelectual de la cultura europea. Su contexto político fue el proceso de formación y consolidación de la Primera República italiana, un sistema político institucional originado en la Resistencia y en el final de la Segunda Guerra Mundial. En la relación cotidiana que Calvino trabó con la escritura se reconoce un lucido rigor racional guiado por la voluntad de variadas formas de reconocimiento y comprensión de una realidad que se manifiesta cada vez más compleja e inasequible. Un lucido esfuerzo por comprender un mundo que cambia al ritmo de las

transformaciones político- culturales propias de la transición de la primera a la Segunda República, un nuevo momento histórico controvertido y diferente.

En síntesis y en relación con este contexto político social, el siglo XX italiano se cierra con la extinción de un modelo de escritor/ intelectual para quien la cultura es en todo momento presencia en el mundo, intervención en la actualidad, un modo para afirmar exigencias imprescindibles de valor universal, al tiempo que se desvanece la concepción de literatura como medio para comprender el mundo, se consolida una concepción de literatura como hecho privado, en el que diversas posibilidades conviven en un mismo eje temporal y espacial. El fenómeno del cambio de lengua y las motivaciones que lo impulsan parecieran inscribirse en esta dirección. Restan aun cuestiones por analizar. Futuros trabajos y un corpus de análisis mas extenso permitirán profundizar acerca del valor cultural de este fenómeno en las sociedades plurales, diferenciar entre los propósitos individuales y compartidos que surgen del análisis de los diferentes casos, como así también la relación que este tipo de creación cultural mantiene con la recepción.

BIBLIOGRAFÍA

ARFUCH, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de cultura Económica, Bs. As. , 2002.

BARBERI SQUAROTTI, Giorgio, *Poesia e Narrativa del Secondo Novecento*. U Mursia & C, Milano, 1967.

DE CERTEAU, Michel. *La cultura Plural*. Ediciones Nueva Visión, Bs. As., 1999.

DERRIDA, Jaques. *El monolingüismo del otro*. Manantial, Bs. As. 1997.

DERRIDA, J. DUFOURMANTELLE, A. *La Hospitalidad*. Ed. de la Flor., Bs. As. 2008.

FERRONI, Giulio. *Storia della Letteratura Italiana. Letteratura e comunicazione di massa 1968-2005*. Mondadori, Milano, 2006.

GRIMMSON, Alejandro. *Disputas sobre Fronteras. Introducción a Teoría de la Fronteras Los límites de la política cultural*. Gedisa, Barcelona, 2003.

LACAPRA, Dominik. *Escribir la historia, escribir el trauma*. Ediciones Nueva Visión, Bs. As. 2005.

MICHELSEN, S. y JOHNSON, D. *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural* Gedisa, Barcelona, 2003.

SAID, Edward. *Orientalismo* Barcelona, Mondadori, 2006.

STEINER, George. *Extraterritorialidad, Ensayos de Extraterritorial. Ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje.* Adriana Hidalgo Ed., Bs As, 2000.

STRAPPINI, Lucia *Il senso narrante. Pagine di narrativa italiana 1900-2008 annotate per lettori stranieri.* Guerra Edizioni, Perugia, 2008.

VATTIMO, Gianni, *El fin de la Modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna.* Gedisa. Barcelona, 1986.

WILCOCK, J.R *L'ingegnere*, Rizzoli, Milano 1975.

ZARMANDILI, Bijan *La Grande casa di Monirrieh.* Feltrinelli, Milano, 2006.

Interviste a Bijan Zarmandili. Giangiacomo Feltrinelli- In Diretta

